

El Cielo Nuestro Hogar Eterno

Objetivo del Programa: Ayudarnos a anhelar el hogar celestial; ver y estar con Jesús y todos los salvados.

Sugerencias para el Director:

1. Procure ilustrar todo lo más posible de este programa. Esto grabará mejor la enseñanza del mismo. Utilice vistas fijas, o transparencias, o láminas, o a través del uso de un programa de computadora. Si tiene facilidad para conseguir el curso bíblico "Hechos Asombrosos", allí puede conseguir láminas estupendas.
2. Entregue con tiempo el poema "Un Mundo Nuevo" a la persona que lo declamará, para que se lo pueda aprender de memoria.
3. Las intervenciones musicales que se mencionan en este programa, pueden ser presentadas por un cantante invitado, o por un grupo de miembros de la iglesia, o por la congregación. Decida anticipadamente cómo lo hará y practique. Utilice sólo una o dos estrofas de los himnos escogidos para que el tiempo le dé.
4. Vista a los participantes con batas blancas y coronas, representando a los redimidos en el hogar celestial.

Servicio de Canto:

Poema: "Un Mundo Nuevo" de Braulio Pérez Marcio

¡Un mundo, un mundo nuevo sin pesar ni dolor;
un mundo diferente, donde no haya egoísmo,
donde el hombre no encumbra lo primero a sí mismo,
un mundo sin pecado... eso quiero, Señor!
¡Un mundo sin reflejos de siniestro fulgor,
donde tras la palabra no se esconda el engaño,
donde no haya cohecho, ni perjurio, ni daño, un mundo sin pecado... eso quiero, Señor!
¡Un mundo donde encuentre la paz el corazón, un mundo donde reine para siempre el amor; donde,
por fin, se cumpla toda noble ilusión!
¡Un mundo donde more Jesús el Redentor
y sea de la dicha sempiterna mansión;
un mundo sin pecado... eso quiero, Señor!

Himno de Apertura: Núm. 496, "Jerusalén, mi amado hogar", del Himnario Adventista

Lectura Bíblica: Juan 14:1-3

Oración de Rodillas: Bienvenida:

Especial: (Opcional) Informe Secretarial: Marcando el Rumbo:

Introducción: Al comienzo de este mundo, Dios creó al hombre y le otorgó un maravilloso don, un maravilloso regalo: Le otorgó una hermosa morada.

Porque "había Jehová Dios plantado un huerto en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado" (**Génesis 2:8**).

Pero, debido a la entrada del pecado, el hombre perdió este hermoso regalo; el hombre perdió esa hermosa morada.

Y nos dice **Génesis 3:22, 23** "que para que el hombre no alargara su mano y tomara del árbol de la vida y comiera y viviera para siempre y fuese un pecador eterno, Jehová lo sacó del huerto del Edén...".

Pero Dios, no conforme con esto, envió a este mundo a Cristo, nuestro amante Salvador, quien por amor a ti y a mí, muere en la cruz del Calvario, resucita y antes de irse al cielo, le devuelve, le restaura al hombre el don perdido de una hermosa morada, haciéndole la siguiente promesa:

"No se turbe tu corazón: Creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: De otra manera os lo hubiera dicho: Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo: Para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (**Juan 14:1-3**).

¡Gloria a Dios por esta maravillosa promesa! ¡El cielo es mi hogar eterno!

Intervención Musical: Por un cantante invitado, o el Himno Núm. 503, "Las riberas de dicha inmortal", del Himnario Adventista, por la congregación.

Relato Misionero: Hagamos una pausa, y escuchemos brevemente el Relato Misionero que nos viene de (Lugar donde se desarrolla el Relato). (No debe tomar más de cinco minutos.)

Desarrollo del Tema: En la tierra nueva habrá muchos motivos de deleite para los hijos de Dios; delicias que están más allá de nuestra comprensión actual. Allí veremos "cosas que ojo no ha visto, y oiremos cosas que oreja no ha oído, ni han subido al corazón del hombre. Estas son las cosas que Dios ha preparado para aquellos que le aman" (**1 Corintios 2:9**).

Yo quiero ir a esa gran ciudad donde morarán los santos, cuyo...

1. Nombre es la Nueva Jerusalén.
2. Es una ciudad cuadrada. El largo y el ancho de la ciudad son iguales. Cada lado tiene 375 millas (625 kilómetros), que en total son 1,500 millas (2,500 kilómetros) de perímetro (a vuelta redonda). Si la colocáramos sobre el mapa de Estados Unidos, cubriría casi cinco Estados.
3. Los muros que rodean la ciudad son de jaspe (transparente) y miden 72 metros de alto. Estos muros son tan altos como un edificio de veinte pisos.
4. La ciudad tiene doce puertas: Tres de cada lado, cada una compuesta de una sola perla. Cada puerta es de una milla de ancho.
5. El fundamento (la base, la zapata) de la ciudad está compuesto de doce cimientos. Cada uno está adornado y compuesto por una piedra preciosa diferente. (Mencionarlas: jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, crisoprasa, jacinto y amatista.) Este fundamento tiene todos los colores del arco iris representados, de manera que la ciudad pareciera que descansa sobre un arco iris.

Intervención Musical: Himno o Corito "Un Palacio Tengo Allá"

6. En medio de la plaza de la ciudad, estará el árbol de la vida que lleva doce

frutos, dando uno distinto cada mes, y sus hojas serán para la sanidad de las naciones.

7. Tanto la ciudad, como sus calles, son de oro.
8. Todo será perfecto: Toda clase de inmundicia o impureza será eliminada para siempre, y todos los salvados serán físicamente perfectos.
9. No nos cansaremos.
10. No nos aburriremos, pues disfrutaremos del estudio de los animales del cielo y viajaremos y haremos exploraciones sin cansarnos.
11. No habrá más muerte, ni dolor, ni enfermedad, ni más maldición.
12. No habrá violencia, ni criminalidad, ni nada que contamine la tierra.
13. Los animales serán mansos.
14. Los desiertos se convertirán en jardines y disfrutaremos de árboles y flores que nunca se marchitan o se secan.
15. Habrá muchachos jugando en las calles de la ciudad.
16. Allí conocerás a tus seres amados y ellos te conocerán a ti.

Yo quiero ser uno de esos redimidos. Yo quiero ser uno de esos salvados. Yo quiero realizar allí mis mayores ambiciones. Pidámosle hoy, poder para que nos restaure a su imagen y semejanza.

Intervención Musical: Himno Núm. 315, "Allá sobre montes", del Himnario Adventista

Pero todavía hay más. En este hogar eterno los redimidos...

1. Tendremos nuestras propias casas para vivir.
2. Nos comunicaremos con los seres queridos, con los patriarcas y los profetas.
3. Cantaremos y tocaremos música celestial.
4. Pero más aún, escucharemos a Jesús cantar.
5. Y el Señor en persona vivirá con nosotros.
6. No habrá más noche, ni necesidad de sol, ni de luz, porque la claridad de Dios

Id Iluminara y insto sera su lumbre.

7. Cada sábado adoraremos delante del trono de Dios.
8. Y veremos a Jesús cara a cara. **Intervención Musical:** Himno "Cuán gloriosa será la mañana"

Clausura: Este es mi mayor y más hermoso anhelo, poder ver a Jesús cara a cara y adorarle.

¡Yo quiero que el cielo sea mi hogar eterno! Sé que éste es también tu más grande anhelo, pero "no todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos...". Necesitamos un pasaporte. Mi pasaporte y el tuyo debe decir: (Nombre de la persona que está hablando) "hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (**Mateo 7:21**). "Abrid las puertas y (Repetir el mismo nombre) entrará porque es justa y guardadora de" las cinco "verdades" (**Isaías 26:2**). Ella creyó en el Padre, en el Espíritu Santo y en el Hijo Jesucristo como su Salvador, creyó en la Biblia como la palabra inspirada y guardó mis Diez Mandamientos.

A todos los que hayan cumplido con los requisitos para adquirir el pasaporte celestial, Dios les dirá: ¡Bienvenidos! Bienaventurados, benditos siete veces. Felices los que creyeron en Dios, en su Palabra y "guardaron mis mandamientos, pues su poder será en el árbol de la vida y entrarán por las puertas de la ciudad" (**Apocalipsis 22:14**).

El Señor anhela salvarte y que disfrutes de este hogar eterno que Él te tiene preparado. Pero para lograrlo, hoy debes tomar una decisión. Debes hacer un cambio en ti. Debes transformar tu vida entera. Dios desea iniciar ese cambio que tú quieres en ti.

"He aquí yo estoy a la puerta y llamo: Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo" (**Apocalipsis 3:20**).

"Venid benditos de mi Padre y heredad el hogar preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (**Mateo 25:34**).

Llamado:

Himno Final: Núm. 306, "Entonad un himno", del Himnario Adventista **Oración Final:**

Repaso de la Lección de Escuela Sabática: